



MISIÓN BARRIO ADENTRO

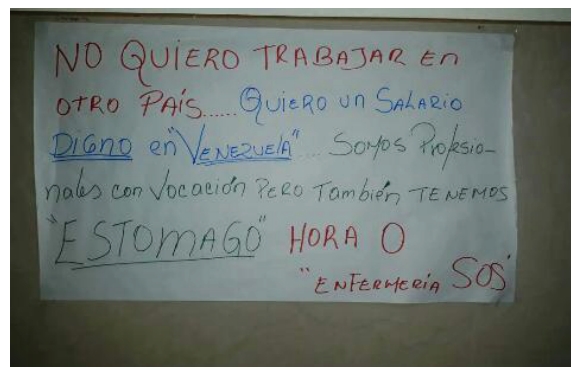


Enfermeros en emergencia: la crisis asistencial desde la visión de sus protagonistas

Si alguien necesita conocer las razones por las cuales está en crisis el sector salud en Venezuela, la respuesta la consigue en un médico o en cualquier trabajador del área. Las carencias son enormes. La coordinación regional de Transparencia Venezuela en Barinas, al suroeste del país, tuvo acceso a una reunión realizada por la directiva del gremio de enfermeros donde se analizó la situación en esa entidad al occidente del país.

El encuentro fue presidido por Tomás Salazar, presidente del Colegio de Enfermeros de ese estado. La jornada inició con el análisis del sueldo, que es insuficiente para cualquier trabajador. El salario mensual base es de **Bs 298.000**, que no alcanza para adquirir ni para adquirir una docena de huevos. Los pagos de bonos, guardias, entre otros conceptos, no entran en la base del mes.

02 | 04 | 2018



Algunos deben realizar trabajos alternos como conducir taxis o revender artículos para llevar el sustento a sus hogares. Muchos de ellos no pudieron comprar la bolsa de comida que es ofrecida el Gobierno Regional como beneficio social, estimada en Bs 600.000, porque no contaban con el dinero.

Dominga González, presente en la reunión, expresó que una delegación de enfermeros debieron llevar el tabulador de sueldos al Secretario General de Gobierno del estado Barinas, para que se les asignara la bolsa de

de comida que vende el Estado a través de los llamados Comité Local Abastecimiento y Producción (CLAP). “Le expresamos que nuestro sueldo no alcanza para sobrevivir”.

Refirió que en esa oportunidad les aseguraron que les venderían una bolsa con carne y verduras, a principios de 2018. “Pero es panza, un hueso. No estamos de acuerdo con eso. A los educadores la panza les llegó piche. Por otro lado, nos ofrecieron dos autobuses para trasladarnos a nuestros sitios de trabajo, pero mira la fecha que vamos y aun no nos han solucionado nada”.

Consideran una burla los ofrecimientos del Gobierno Regional. Afirman que, tal como se lo exigieron, depositaron en una entidad bancaria el pago por las bolsas de comida, pero hubo retrasos en la entrega.



Quando el estómago es la prioridad

Temen decirlo, pero para ellos la búsqueda de alimentos se ha convertido en un problema vital. “Los enfermeros estamos agonizando, porque el sueldo no rinde. Y, lamentablemente, en nuestra profesión se está perdiendo la sensibilidad. Ya pensamos con la barriga, porque nos hace falta un buen ingreso”.

No tienen como suplir sus necesidades. Como trabajadores de la salud manifiestan que no tienen quién respalde sus exigencias. Ni siquiera pueden lucir un uniforme limpio y pulcro, pues con la situación económica reinante no tienen suficiente poder adquisitivo ni siquiera para comprar jabón en polvo.

Ni tan impoluto

“Yo recuerdo cuando estaba recién inaugurada el área de trauma y entró la licenciada Bernardina, jefa de enfermería, me llamó la atención porque mis zapatos eran de plástico”. Así comenzó su relato Dorka Bolaños, enfermera, para ilustrar las estrictas normas que regían el centro asistencial donde labora.

Contó que al salir del área, la jefa de enfermería que la reprendió tuvo un accidente al tropezar con la puerta del lugar. “La jefa me dijo: Esa es la ventaja de usar zapatos de cuero, si no hubiese tenido estos zapatos (los de plástico), me lesiono el dedo”.

Dorka Bolaños confiesa que tiene cuatro pares de zapatos. Asegura que no se atreve a deshacerse de ninguno de ellos, aunque se contagió con un hongo en el pie, producto de una infección con una bacteria *Pseudomona*, en el hospital. Esto significó para ella 21 días de reposo. El médico infectólogo que la atendió le recomendó que no usara más ese calzado.

Actualmente y dada la situación, los enfermeros han tenido que saltarse algunas normativas. “El uniforme del hospital no es blanco sino beige”, asegura esta enfermera.

Un hospital sin personal

El déficit de personal en el Hospital Luis Razetti se ha ido acentuando. El 28 de febrero de 2018 hasta 30 personas no acudieron a sus sitios de trabajo. Entre las razones principales se encuentran la falta de transporte público y, en muchos casos, que los empleados no tienen qué comer.

“Es importante resaltar que hay enfermeros que van al trabajo sin desayunar, no tienen para llevar su comida. Entre nosotros hemos compartido lo poco que hay. En eso consiste ser venezolano. Estamos desmotivados, pero tenemos la intención de ir a trabajar, a pesar de las dificultades que se presentan”.

En el gremio de Barinas están colegiados alrededor de 2.800 personas. Hay una creciente fuga de profesionales, que han emigrado. Otros han renunciado. Desde el mes de diciembre (de 2017) cerca de 300 profesionales se han retirado, generando sobrecarga de trabajo para los que quedan.

“La situación que vivimos en el hospital es caótica: no hay bioseguridad, no hay comodidad, no hay buenos baños, ni dormitorios dignos para poder descansar. Tenemos que evitar hasta las ganas de ir al baño para orinar, por el mismo estado de precariedad que se vive en el trabajo”.



Salvar vidas es un viacrucis

Dominga, otra de las enfermeras, cuenta que un día que le tocaba retirarse del área de emergencia del hospital, se vio obligada a buscar al técnico pues estaban fallando las conexiones entre la bombona de oxígeno y el equipo.

“Le digo a él: necesito oxígeno para una emergencia que se está presentando en la planta del Hospital. Y me dijo que no había”. Contó como tuvieron que sortear varios inconvenientes para trasladar a un niño de 10 años, víctima de un accidente de tránsito. En el hospital no existían las mínimas condiciones para atenderlo.

“El accidente ocurrió a la 1 am. La sangre sin serología. Esos exámenes salen 2.800.000 Bs. El papá estaba mareado por el golpe, comprensible por su accidente. El hijo, de 10 años, tuvo la hemoglobina en 4. Cuando logramos conseguir el vehículo para movilizar al niño al Materno (Hospital Materno Infantil), porque en el hospital no podíamos salvarle la vida.”

Refirió que cuando lograron sortear algunos obstáculos para trasladar al niño a otro centro asistencial, tampoco había una ambulancia disponible. “Conseguimos el barómetro, el oxígeno y el cirujano que lo iba a operar. Conseguimos todo, pero la ambulancia tenía un caucho espichado. Corrí hasta mi carro para buscar el gatico (hidráulico) y sacar el caucho de mi carro para la ambulancia. Ya todo listo para el traslado”.

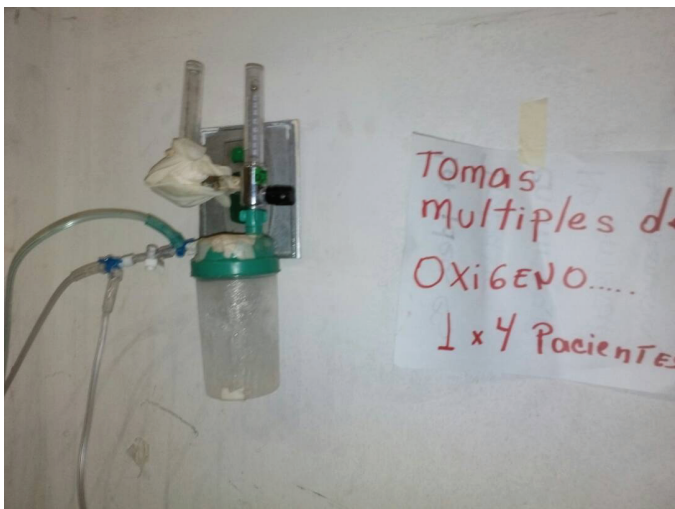
Destacó que la suerte del niño se tropezó con otra situación insólita. “¿Sabes cuál fue el impedimento para que no se hiciera el traslado? Pues, yo no lo podía creer! El tipo del mantenimiento se plantó y dijo: ‘Tienen que buscarme una llave ajustable, para conectar el barómetro del oxígeno’. No se movilizó al niño

por ese minúsculo detalle. Ya se ha perdido la esencia de trabajar para salvar vidas. En los hospitales se vive eso”.

Un sistema robotizado en manos de los militares

En Barinas existe un sistema robotizado para el almacenamiento de las medicinas que se encuentra ubicado en una zona del estado denominada Fuerte Tavacare, de acuerdo a lo referido por Tomás Salazar, presidente del Colegio de Enfermeros de la zona.

Se trata de una especie de estructura blanca, alrededor de tres pies de altura, parecida a un cajón. “Es un almacén que tiene todos los medicamentos, ni la directora regional de Salud, tiene acceso a eso. Nos han dicho que los manejan los militares y se presume que hay medicamentos vencidos. Este sistema cubre cinco estados: Barinas, Apure, Portuguesa, Mérida, y Trujillo. Este depósito sólo lo maneja el Ministro de Salud. El sistema sólo cubre el suministro a los hospitales como el Razetti y Los Pozones”.



Realidades paralelas

El presidente del Colegio de Enfermeros del Táchira, Daniel Liscano, confirmó que hay déficit de profesionales en diversas áreas de servicio del Hospital Central de esa entidad, que es el principal centro asistencial del suroccidente del país, pues atiende pacientes de Barinas, Apure, Mérida y el Sur del Lago .

Refiere la precariedad de los salarios, tal como ocurre en otras zonas del país. Son sueldos que oscilan entre Bs 120.000 bolívares y 210.000, que resultan insuficientes. De esta cantidad de ingresos, 60% es utilizado por el personal en el pago de transporte público para poder llegar al sitio de trabajo.

Se trata de una realidad que deben enfrentar por sí solos en el día a día.

Los enfermeros del programa gubernamental denominado Misión Barrio Adentro tienen mejor suerte, pues cuentan con apoyo del Estado. El primer encuentro de estos profesionales tuvo como objetivo “incentivar” al personal “afectado por los múltiples problemas que enfrenta el país”

Estos profesionales participaron en actividades relacionadas con el conocimiento de sus derechos, establecidos en las normativas de convención colectiva del gremio, así como un taller con un médico psiquiatra y una jornada de risoterapia.



<https://noticiero52.com/encuentro-enfermeros-barrio/>



OBSERVATORIO
MISIONES



MISIÓN BARRIO ADENTRO

De los deberes del Estado

Bajos sueldos, carencias profesionales y corrupción son algunos elementos que promueven la desigualdad en el sector salud. La inequidad en las condiciones de trabajo de los profesionales de la salud en Venezuela es cada vez más aguda.

Aunado a ello, está la compleja crisis que afecta al sector salud en todas sus dimensiones. El derecho a la salud requiere de servicios eficientes, personal capacitado, medidas sanitarias, suministro seguro de alimentos, medicinas, salud ocupacional y ambiental que son condiciones mínimas para el ejercicio profesional. Es responsabilidad del Estado garantizar, en todas las circunstancias, la disponibilidad de bienes y servicios, al tiempo que está obligado impedir actos de corrupción en el sector.



transparencia.org.ve



NoMasGuiso
#ObservatorioMisiones



facebook.com/Transparenciatv



@NoMasGuiso



TransparenciaVe

Tu app para denuncias

